

# UNIÓN EUROPEA

Reino Unido ha aumentado sustancialmente su oferta a la Unión Europea para saldar sus compromisos financieros tras el *Brexit*. Londres acepta elevar la factura a entre 45.000 y 55.000 millones de euros, según han publicado

diferentes medios británicos. La oferta pretende despejar uno de los principales obstáculos para que, en la cumbre de mediados de diciembre, los Veintisiete acepten abrir la segunda fase de las negociaciones.

**La prensa británica habla de un posible acuerdo de 50.000 millones de euros, cifra se acerca a las exigencias de la UE**

## Londres y Bruselas acercan posturas sobre la factura del 'Brexit'

■ La Unión Europea y el Reino Unido han acercado posturas en las negociaciones sobre el *Brexit*, y un acuerdo sobre la factura a pagar por los británicos podría estar cerca.

Varios medios británicos, entre ellos la BBC, publicaron el martes pasado que **Theresa May** está dispuesta a pagar unos 50.000 millones de euros. Aunque ninguna fuente gubernamental ha confirmado esta cifra, el ministro de Exteriores, **Boris Johnson**, ha explicado a Reuters que esperaba que la oferta británica sirviera para "desencallar el barco".

"Me congratula que Reino Unido haya presentado propuestas que se acercan mucho a los requisitos de los otros 27 estados miembros", ha declarado por su parte el comisario europeo de Agricultura, el irlandés **Phil Hogan**.

Según ha explicado, ha habido "una mejora en la oferta" de Londres, de forma que "se han acordado muchas de las grandes diferencias entre la Unión Europea y Reino Unido" en este ámbito, por lo que espera "lograr un acuerdo en los próximos días".

No obstante, otras fuentes comunitarias citadas por las agencias internacionales y el propio negociador de la UE, **Michel Barnier**, han enfriado las expectativas. "No estamos ahí todavía", ha declarado Barnier en Berlín, al ser preguntado sobre el supuesto acuerdo financiero.

"Acuerdo o trato no son las palabras que yo usaría", ha subrayado por su parte una fuente comunitaria anónima, en declaraciones a Reuters. "El Reino Unido se está moviendo", ha asegurado a la agencia otro funcionario comunitario.

Desde la UE se advierte que se negocia "línea a línea" y que no puede descartarse que el diálogo se rompa.

También las autoridades britá-



Theresa May, primera ministra británica.

**Varios medios británicos han publicado que Theresa May está dispuesta a pagar alrededor de 50.000 millones de euros, aunque ninguna fuente gubernamental ha confirmado esta cifra**

nicas han preferido rebajar las expectativas: "Nuestro equipo de negociadores está ahora mismo en Bruselas para discutir el *Brexit*. Sería completamente incorrecto puentear esas discusiones comentando las especulaciones sobre un acuerdo financiero", ha dejado caer la secretaria del Tesoro, **Elizabeth Truss**, en una sesión de la Cámara de los Comunes.

En esa sesión, varios diputados del Partido Conservador han criticado la cifra filtrada por excesiva, tal como ha señalado el parlamentario tory **Jacob Rees-Mogg**, advirtiendo de que en un sector del partido existe una "creciente preocupación" por la posibilidad de que Londres haya acordado ya con Bruselas abonar esa cantidad.

**Al son de la Comisión**

"El Gobierno de Su Majestad parece que en estas negociaciones está bailando al son de la Comisión Europea", ha comentado Rees-Mogg, que se ha mostrado partidario de que Reino Unido "no haga ningún pago en absoluto" a la UE tras su salida del bloque si no se llega a un "acuerdo completo que incluya el comercio".

Por su parte, el también conservador **Peter Bone** ha sostenido

**Fuentes comunitarias y el propio negociador de la UE, Michel Barnier, han enfriado las expectativas. "No estamos ahí todavía", ha declarado Barnier al ser preguntado sobre el supuesto**

que los votantes de su circunscripción prefieren que el Gobierno invierta esos fondos en Reino Unido.

Londres quiere empezar a negociar un acuerdo comercial que entre en vigor en 2019, cuando abandone la UE, pero Bruselas condiciona este paso a la solución de tres asuntos: la factura a pagar por el Reino Unido; la garantía de

los derechos de los comunitarios residentes y la gestión de la frontera irlandesa.

En el ya famoso discurso de Florencia del pasado 22 de septiembre, Theresa May propuso un "periodo de implementación" para suavizar el salto entre el momento en que Reino Unido abandone la UE -el 29 de marzo, en virtud del artículo 50 del **Tratado de Lisboa**- y el momento en que entre en vigor la nueva relación. Habló de un periodo de "alrededor de dos años" para que las personas y empresas puedan "adaptarse de manera suave y ordenada". Durante ese periodo "de duración estrictamente limitada", Reino Unido estará sometido a "las normas y regulaciones de la UE", tal como viene exigiendo Bruselas. Un matiz: en esos dos años, "los ciudadanos europeos podrán seguir viniendo a Reino Unido, pero habrá un sistema de registro".

**Discurso de Florencia**

La factura a pagar es uno de los tres peliagudos asuntos abandonados en los llamados términos del divorcio, respecto a los que Bruselas ha dejado claro que necesita "progresos significativos" antes de empezar a hablar del futuro. En los otros dos temas -la frontera irlandesa y los derechos de los ciudadanos europeos en Reino Unido y viceversa- también quiso May ofrecer avances.

En el terreno de los derechos de los tres millones de ciudadanos europeos residentes en Reino Unido -al margen de buenas palabras, que las hubo- el discurso depara una importante novedad respecto a la propuesta publicada por el Gobierno de May el pasado 26 de junio. Europa exige que los derechos de sus ciudadanos sigan siendo tutelados por el **Tribunal Europeo de Justicia** después del *Brexit*, algo a lo que Londres se niega. May propuso una fórmula intermedia para romper el bloqueo: los acuerdos del tratado de salida se incorporarán a la legislación británica, permitiendo a los europeos exigirlos en la Justicia británica.

Pero, además, acepta que la jurisprudencia futura del tribunal luxemburgués deba ser tenida en cuenta por los jueces británicos.

Menos concreción hubo en el tercero de los asuntos sobre los que se debe "progresar suficientemente" antes de hablar de la relación futura: la frontera entre Irlanda e Irlanda del Norte. Es uno de los temas más complicados, como admiten fuentes del Gobierno, y Bruselas ha dejado claro que corresponde a Reino Unido resolverlo.

# SÉ PARTE

de la solución contra la pobreza

¡Hazte de Cáritas!

si quieres ser socio entra en: [haztedecaritas.com](http://haztedecaritas.com)

AYER  
HOY  
MAÑANA

